

■ Nayibe Peña Frade ■

individuos, profesionales
y ciudadanos

Nayibe Peña Frade

Individuos, profesionales y ciudadanos

Artículo de investigación

Resumen

En este artículo se exponen los temas generales que tocó la investigación "El trabajo y la ciudad", haciendo énfasis en cuatro de ellos: las condiciones laborales de los profesionales bajo el esquema de producción flexible; los efectos más significativos de esa forma de trabajar en la vida privada y la concepción política de los profesionales; las manifestaciones que sobre la vida urbana y las ciudades tienen los mencionados fenómenos y, en la última parte, algunos elementos acerca de la responsabilidad que, en función del contexto social, tiene la institución universitaria con los profesionales que forma.

Palabras clave:

profesiones, trabajo, flexibilización laboral, empleabilidad, ciudad, universidad, periferia.

Individuals, professionals and citizens

Research article

Abstract

In this article the general topics that the research "Labor and city" dealt with are expounded, focusing four of them: professionals' labor conditions under the flexible production scheme; the most prominent effects of such a way of working on professional's private lives and political thought; the consequences that the former phenomena have upon urban life and cities, and some considerations about the responsibility that, regarding the social context, the tertiary institution has with the professionals it educates.

Key words:

professions, labor, labor flexibility, employability, city, university, periphery, individuals, professionals and citizens.

I. Las líneas teórico-conceptuales



a pregunta inicial que orientó la investigación *El trabajo y la ciudad* fue ¿cómo afecta la biografía laboral de las personas su vivencia urbana? Respecto a la ciudad se trataba de identificar, por un lado, las tendencias contemporáneas referidas a la movilidad social y residencial de la población y, por el otro, la vivencia conflictiva del individuo y la sociedad con la vida urbana. Al trabajo se le abordó como instancia de socialización y medio de objetivación de los individuos; se pretendía establecer vínculos entre el trabajo y el trabajador sometidos a procesos permanentes de flexibilización¹, y las consecuencias de esa situación sobre las formas en que las personas son ciudadanas y habitantes urbanos.

El conjunto formado por la división internacional del trabajo como asignadora de funciones productivas y la producción flexible, fue el marco en cual se analizaron las trayectorias laborales de una muestra de profesionales de la Universidad Autónoma, el significado de su trabajo en términos del prestigio que les confiere, las formas de empobrecimiento del empleo y de desprofesionalización que experimentan y sus efectos políticos y sociales y, por último, sus sentimientos al respecto, todo ello recogido con encuestas, entrevistas y grupos focales.

Para desenvolver el componente de ciudad se partió de Bogotá como objeto complejo. Se le presentó desde diferentes puntos de vista, entre ellos, arena política, espacio urbano y forma histórica de vida; se reflexionó en la manera particular como la capital se ha "globalizado". Se usaron datos referidos a los lugares de trabajo y de vivienda y al tipo de vivienda que habitan los profesionales de la Autónoma para ilustrar la idea de la ciudad como entramado de localizaciones que implican, a su vez, un instrumento de segregación sociocultural.

Por su parte, *la vivencia de la ciudadanía* tuvo varias dimensiones, entre ellas, los procesos y actores que han incidido en el devenir de Bogotá y que la han configurado como una ciudad diferenciadora y diferencial. Se examinó el carácter de esa escisión centrándola en los sectores urbanos populares y los de élite como contextos socioculturales distintos. La indagación por la vivencia del individuo se orientó a identificar la manera como percibe la segregación que proviene de una homogeneidad en los estilos de vida que la ciudad misma estimula. Para interpretar la información primaria y secundaria que se obtuvo en ese contexto, se recurrió a varias categorías: sujetos y actores sociales, empoderamiento, participación y culturas política y democrática.

El análisis de estos temas se apoyó en dos fuentes de información complementarias y, a la vez, contrastantes:

- ◆ Bibliográfico-documentales: las tendencias urbanas, incluyendo las de Bogotá, han sido descritas y analizadas por la Sociología Urbana, la Sociología de la Cultura y el Urbanismo, además de la Antropología, la Arquitectura, la Sociología del Trabajo, la Comunicación y la Demografía. Los cultores de estas disciplinas y enfoques han identificado problemas relacionados, sobre todo, con la fuerte movilidad originada por la dinámica de la oferta y demanda de vivienda, los cambios en el lugar de trabajo, las formas de zonificación funcional y productiva, los sentidos de pertenencia y problemas socioespaciales como la segregación y la fragmentación urbanas.
- ◆ Estudio de caso: la investigación trabajó con profesionales de la Universidad Autónoma porque tienen dos peculiaridades: su origen popular y su movilidad social ascendente. Ellos son la segunda o tercera generación de descendientes de los inmigrantes rurales de los años sesenta y setenta, que

¹ La imposición de un modelo de libre mercado aumentó la competencia por los mercados y las exigencias de los consumidores. Las empresas debían adaptarse de manera rápida y eficaz a ese entorno económico, vertiginoso y agitado, al que ingresaron nuevos y poderosos agentes que representaban una amenaza permanente. Debían producir para mercados especializados y cambiantes que demandaban bienes específicos e innovadores.

La flexibilización del trabajo fue una de las estrategias a través de las cuales las empresas hicieron frente a los cambios en el mercado. Las diferentes formas de flexibilización que utilizaron se pueden sintetizar así: flexibilidad en la forma de producción, se altera la división técnica del trabajo; flexibilidad en la estructura organizacional, se introducen redes de subcontratación y sociedades entre firmas; flexibilidad en el mercado de trabajo, incide en los contratos, costumbres y prácticas que organizan el mercado laboral, se facilitan la contratación y el despido de trabajadores.

autoconstruyeron las viviendas y barrios que hoy representan el 60% del área construida de Bogotá, en su generación se ha cumplido en su totalidad el proceso de adaptación de esas familias migrantes a la vida urbana.

En síntesis, la investigación quería contrastar las tendencias del trabajo y la vida urbana en Bogotá que se expresan a través de un grupo social de alta escolaridad y fuerte movilidad residencial, laboral, social y de ingresos, con las hipótesis que han propuesto estudiosos del tema para ciudades del mundo industrializado y referidas a poblaciones similares.

Las hipótesis que orientaron el trabajo de investigación fueron las siguientes: 1) A mayor ingreso y escolaridad se presentan más cambios de vivienda y de barrio y por tanto una relación más objetiva y superficial con la casa y el vecindario. 2) Entre mayores sean los ingresos y la escolaridad mayor será el uso de tecnologías informáticas de comunicación y por tanto se presentará una mayor pertenencia a comunidades imaginadas o virtuales. 3) A mayor ingreso, escolaridad, cambios de vivienda, cantidad de trabajos realizados y menor tiempo de duración en cada uno, disminuirá o no habrá ninguna participación en asuntos cívicos locales. 4) A mayor ingreso, escolaridad y cantidad de trabajos desempeñados, las relaciones sociales serán más homogéneas en cuanto a nivel de ingreso, lugar de residencia, ocupación y edad, también se presentará una circulación más restringida por la ciudad. 5) A mayor ingreso, escolaridad y cantidad de trabajos desempeñados habrá menor claridad en el proyecto de vida expresado en el tiempo de proyección y la identificación y sostenibilidad de las metas.

2. Los aportes y alcances

La investigación *El trabajo y la ciudad* aportó una descripción detallada de las condiciones laborales y sociales de un grupo muy particular de egresados de la Universidad Autónoma de Colombia. No se pueden hacer inferencias válidas para el total de profesionales porque los datos primarios recogidos no tienen representatividad estadística, sin embargo, el soporte teórico confirma y proyecta esos hallazgos empíricos y les proporciona validez y veracidad. La elaboración del informe final le dio solidez a algunos temas que durante el proceso investigativo fueron tangenciales, entre ellos, el nuevo papel que puede y debe asumir la institución universitaria, la permanencia y desarrollo de las profesiones como cuerpos teóricos y comunidades disciplinares, la construcción de sujetos sociales y el fortalecimiento de lo público.

La investigación mostró que por su estilo de vida y sus expectativas, éstos egresados pueden proyectarse como líderes cívicos, sociales y políticos de la comunidad y como puentes que comuniquen a los sectores sociales que residen en barrios populares, con el Estado y con otros grupos sociales. La muestra con la que se trabajó permite sospechar que los egresados de universidades de características similares a los de la Universidad Autónoma, son potenciales modernizadores de prácticas sociales y políticas. Pero también, que poseen los códigos culturales y las competencias para ser el tipo de líder y representante que exigen las nuevas concepciones de vida urbana que, a su vez, son generadas por la manera particular como la región metropolitana de Bogotá se va insertando en la división internacional del trabajo, la producción y el consumo.

3. Los principales resultados

La contratación flexible crea el universo en el cual se llevan a cabo un proceso de producción, un intercambio económico, una relación social, una interacción cultural y una relación política. En ese marco se configura la precariedad económica de los profesionales; en él viven la ciudad, tienen una percepción de sí y de

los otros y consolidan una ideología particular: Es un contexto que el profesional, pese a su alto nivel de escolaridad, no conoce lo suficiente. La institución universitaria, que debería dotarlos para comprender esa circunstancia histórica, ha concentrado sus recursos en identificar las preferencias de los empleadores y los perfiles "exitosos" dentro de cada profesión, y en orientar según ellos la formación que ofrece a sus estudiantes, así espera ser competitiva.

Precariedad económica, la condición inicial

El trabajo profesional y los profesionales también están sometidos a una economía globalizada y a una producción flexible que generan efectos negativos sobre sus condiciones laborales. Las diferencias con otros segmentos de trabajadores se presentan en las formas que adopta la flexibilización, en los efectos que tiene sobre su carrera laboral y en las otras áreas de su vida en las que ellos sienten sus impactos. La flexibilización se expresa en sus trayectorias a través de las siguientes situaciones-tipo:

- ◆ **Contratos a término fijo.** Esta forma de contratación acota el producto, sea bien o servicio, que el profesional va a entregar a su contratante, el tiempo en el cual debe hacerlo, el precio total y su división en pagos parciales, los derechos y deberes que adquieren las partes y, en especial, el procedimiento que se aplica en caso de incumplimiento. El contrato es, entonces, el parámetro principal que determina el compromiso, responsabilidad y vínculo entre el contratante y el contratista.
- ◆ **Cumplimiento del trabajo.** El contrato discrimina lo que debe suministrar el contratista y los insumos que va a aportar el trabajador para que el producto o servicio pactado sea entregado en el término y las condiciones estipuladas. Las dos partes asumen que los "costos de producción" en los que deba incurrir el contratista están calculados e incluidos en el monto total del contrato.
- ◆ **Subcontratación, lising, outsourcing.** Los insumos que exige el producto tienen unos costos, el contratista debe adquirir los que no posee, entre ellos están otros trabajadores a los que contrata para que entreguen subproductos específicos, equipos para llevar a cabo todo el proceso de producción y empresas que producen algunas de las piezas. El profesional contratado, entonces, puede, a su vez, ser contratante.

La actual legislación laboral determinó la pérdida de algunos derechos del trabajador y la liberación de varias de las obligaciones del empleador; de ese modo facilitó esa hegemonía del contrato como regulador del trabajo. Este es el marco en el que se crea una precariedad económica que tiene los siguientes rasgos generales:

- ◆ **La trashumancia.** Los profesionales tienen una trayectoria laboral muy discontinua, es una secuencia de contratos sucesivos que se firman con unas pocas o con muchas empresas o particulares; su experiencia profesional tiene la forma de un listado de clientes y productos que lo muestran como contratista confiable y competente. Ese tipo de trayectoria laboral no da plena cuenta de su versatilidad y sus capacidades profesionales y personales.
- ◆ **La irregularidad de los ingresos.** El profesional no tiene certeza del tiempo que puede pasar entre el fin de un contrato y el comienzo del siguiente, en esos periodos cesantes no recibe ningún ingreso pero sigue teniendo gastos.
- ◆ **Proyectos de vida.** La inestabilidad e incertidumbre que generan el cambio de cliente, de producto vendido o función desempeñada y la irregularidad de ingresos, le impide fijarse metas a largo plazo.

y hacer planes de vida. El entorno le niega la posibilidad de hacer un cálculo racional, el resultado es que el profesional se ocupa más de conservar lo que ya posee (patrimonio, forma de vida, estatus) que de proyectarse o de emprender formas de creación y búsqueda.

- ◆ **Insatisfacción.** Lo que un trabajador de alta calificación perciba como "necesidad" depende de su nivel de escolaridad, expectativas de clase y profesionales y del estatus que le confieren los otros, asuntos muy relacionados con su pertenencia al grupo minoritario de quienes logran culminar una carrera universitaria. Muchas de sus expectativas quedan frustradas porque la profesión mejora su estatus y le otorga prestigio, pero no le permite asenso social y estabilidad económica.

Así, el profesional no puede vivir su presente porque tiene que cuidar de su futuro inmediato; trabaja hoy para satisfacer las necesidades básicas que tendrá en el corto y mediano plazo, no puede gastar sus ingresos o ganancias según sus deseos, proyectos o necesidades porque ese dinero es el que lo sostiene durante los periodos de desempleo; está obligado a procurarse por sí mismo y desde ahora la seguridad social y económica de su vejez. Esa incertidumbre incide en que no pueda aprovechar oportunidades en apariencia ventajosas pero que impliquen riesgo.

Porque están sometidos a la angustia de no desmejorar o no perder, ni ahora ni en el futuro, y en un ambiente económico inestable y adverso, los profesionales asumen la actitud de alguien que se sabe vulnerable y precario más que la del individuo que está progresando. En ese molde social y emocional se fraguan sus prácticas cívico-políticas y su vivencia urbana.

El despojo

La participación del profesional en el proceso de producción es muy específica y puntual, es apenas un nodo en la intrincada red de intercambios que se suceden en mercados globalizados. La diferencia fundamental con otros trabajadores y tiempos históricos radica en las características de la pieza que él entrega: muy sofisticada y con un enorme valor agregado porque en ella se coagula un impresionante acumulado de trabajo social. Por lo general, lo que produce un profesional es intangible, es una representación que se expresa en un lenguaje particular y especializado pero que, aún así, debe ajustarse a las especificaciones que fije el cliente que lo encarga y requiere.

Su trabajo está expuesto a múltiples formas de empobrecimiento, todo el saber y el potencial del profesional son suplantados por el producto que vende al contratante, su capacidad y su ser se objetivan de manera parcial, discontinua, fragmentada y, más grave aún, con independencia de sus intereses cognitivos y/o de sus talentos. La producción sucesiva y aislada de distintos segmentos lo anquilosa porque del conjunto de saberes, competencias y repertorios que adquirió durante la formación universitaria y la trayectoria laboral, pone en juego apenas una parte, quizás siempre la misma.

Los procesos de deslocalización que se manifiestan en el territorio² tienen su correlato en el entorno laboral. El profesional no siempre es contratado por la empresa que realmente va a utilizar la pieza que produce; puede usar instalaciones, equipos y datos que no están dentro de la planta física de la empresa y que son de su propiedad o que consigue por sí mismo, es el teletrabajo o trabajo a distancia que se facilita y generaliza con el uso intensivo y creciente de la sistematización y de las Tecnologías de Información y Comunicación (Tics).

Esa ubicación periférica, discontinua y aislada en la empresa implica que así como están acotados el tiempo, el espacio y el objeto que produce, también lo están los contactos que pueda tener con sus pares. Los

² En este documento no se puede profundizar en este tema, algunas fuentes utilizadas en la investigación fueron (CASTELLS, 1998), (DUREAU ET AL, 2002), (PEÑA FRAIDE, 2003), (VELTZ, 1999).

trabajadores pierden así su carácter de actor colectivo y la empresa es despojada de su contextura de espacio social y político. Las empresas constriñeron cualquier idea que hayan tenido de responsabilidad social al cumplimiento normativo, claudicaron a la pretensión de modelar un determinado tipo de individuo, de trabajador o de sociedad. Sin embargo, el retiro de la empresa de la esfera política no significa que la producción y sus agentes no tengan una importancia fundamental en el juego de poder contemporáneo; sólo que su injerencia se desplazó de la empresa y el productor como hechos concretos, al consumo, el mercado y los conglomerados económicos, todos ellos entes abstractos y complejos.

En ese contexto se crea una relación impersonal y unívoca que tiene varias consecuencias sobre los trabajadores, entre otras, que nadie se hace ética o solidariamente responsable de ellos, que no desarrollan formas de pertenencia o lealtad con ninguna empresa, que no experimentan la vida laboral como una relación social y política y, por todo lo anterior, que no pueden encarnar en un antagonista concreto las condiciones laborales adversas que padecen. Esto significa, en últimas, que no pueden situarse a cabalidad en un aquí y un ahora históricos.

Como efecto de un encadenamiento de circunstancias los profesionales pierden liderazgo e influencia en el sector productivo y, al deteriorarse su trabajo y bajar los salarios, desmejoran su calidad de vida. En segundo lugar, la adquisición de una carrera universitaria se desprestigia como medio de ascenso social y los profesionales se desdibujan como grupo de poder o actor social y político.

El individuo lesionado por hartazgo

Los análisis más recientes de las múltiples dimensiones en las cuales la producción flexible ha desmejorado las condiciones sociales y laborales de los trabajadores, han introducido una clasificación fina y difusa de la fuerza de trabajo: la que está en el centro –la incluida, la integrada- y la que está en la periferia –informal, marginal³.

Planteadas de forma bastante general y esquemática, el grupo de trabajadores “en el centro” tiene las siguientes características:

- ◆ Sus trayectorias son muy competitivas por lo cual obtienen los mejores empleos y contratos, tienen ingresos altos y, en consecuencia, una movilidad social ascendente. Significa eso que con las remuneraciones que obtienen aumentan sus capitales sociales, culturales, económicos y políticos; así mejoran sus ventajas comparativas y acumulan excedentes. El resultado es que estos trabajadores tienen una gran empleabilidad.
- ◆ Concentran las posiciones productivas más favorables. Puesto que ocupan la cúspide pueden ingresar a las actividades, empresas y sectores económicos que están, ellos también, en ascenso. Eso significa que tienen un muy buen presente y que pueden tomar decisiones y definir cursos de acción con la seguridad de que su futuro será aún mejor.
- ◆ Elaboran proyectos de vida. Estar así representa que puedan cerrar contratos favorables a sus intereses, proponerse metas contando con recursos que aún no poseen y que tales metas sean fases de otros logros.
- ◆ Se convierten en grupo de poder. Sus trayectorias, experticias y actividades los colocan dentro de una élite y eso les confiere un poder como agentes económicos individuales, no como clase trabajadora ni como grupo político o corporativo.

³ Entre los muchos autores que han utilizado esta forma de clasificación, aunque con distintos nombres, están (TEZANOS, 2001), (ANTUNES, 2001) y (GORTZ, 1997)

A pesar de lo óptimo de esta posición, ella es débil en la medida que es cambiante; mantener el nicho exitoso está por fuera de la voluntad del profesional, por eso, su preocupación, en últimas, también es conservar; no sólo su modo de vida presente, sino los privilegios en los cuales se basa. La supervivencia y el éxito son arduos e inestables porque en este nivel aumentan la competencia y la rivalidad entre pares y se depuran las cualidades que buscan los grandes agentes económicos que los contratan. El profesional exitoso está obligado, siempre y sin cuartel, a mantenerse en la cresta de la ola; para lograr y sostener esa visibilidad debe invertir más recursos que cualquier otro trabajador.

La herida por carencia

Los trabajadores en la periferia presentan una trayectoria laboral y una movilidad social estancadas o en descenso y una empleabilidad en declive. Esta condición tiene varias manifestaciones concretas:

- ◆ Empiezan un ciclo económico-productivo que consiste en gastar lo conseguido para mantener su modo de vida. La exigüidad que resulta de ese curso de acción les impide invertir en su propia cualificación profesional, personal y social.
- ◆ Cada vez disminuyen las probabilidades de que consigan un contrato más ventajoso que el actual o el anterior; esta conciencia hace que el profesional sea más cuidadoso y reflexivo, actitud que, a su vez, lo hace más débil aún en una negociación directa e individualizada de sus condiciones laborales.
- ◆ El descenso de la inversión en su propia cualificación lo rezaga y aleja del óptimo; puesto que el atraso es exponencial queda excluido no sólo en el presente sino en el futuro, es poco probable que se recupere y pueda competir con los que acceden a los empleos y contratos más promisorios.
- ◆ Perder probabilidades de entrar a las mejores empresas de los sectores en auge, lo obliga a concentrar sus esfuerzos en entornos menos competidos, ese proceder lo expone al riesgo de salir del grupo de agentes y actividades de centro y entrar también en ese aspecto en los de periferia.

Pero, en últimas, ¿de qué dependen la empleabilidad y el estar en el centro o al margen? El perfil laboral es una representación social, es la expresión de la preferencia de un grupo social y de poder; los empleadores, respecto a otro, los empleados. Un trabajador puede ser "indeseable" sin que él mismo tenga la más mínima sospecha de serlo. Y cada cultura profesional, cada segmento laboral y sector económico, cada país y región tienen sus indeseabilidades particulares.

Por otra parte, el profesional pasa por ciclos vitales marcados por su género; es un sujeto social en el que se expresan un grupo y una cultura; es un agente económico que está articulado al proceso productivo local, regional y global; es un actor social que se sitúa en un lugar del mundo que, a su vez, cumple unas funciones específicas en la economía internacional y es, por último, un ciudadano que recibe los efectos de decisiones y cursos de acción sobre los que tiene alguna o ninguna influencia.

Esa mezcla de determinaciones y posiciones explica no sólo la alta o baja empleabilidad, sino también la existencia de techos de cristal, esto es, frenos o barreras que se interponen en las posibilidades de ascenso de un trabajador. Son unos topes intangibles y difusos, pero insuperables, que se refieren a condiciones del ser mismo de la persona: el sexo, la etnia o el fenotipo, la clase, la edad, el estado civil, la práctica política, religiosa o sexual, la forma de vestir; sus consumos y costumbres, el lugar de origen o de residencia, la universidad de egreso, la carrera, el posgrado...

Ajenos en el mundo

Las condiciones descritas ponen en evidencia que el profesional está urgido de comprender y aprehender el entorno económico de su profesión, de su perfil, de su segmento laboral, de su sector productivo, de su región, de su país y del mundo. Debe escudriñar e interpretar ese medio para prever posibilidades favorables y amenazantes y desplegar estrategias de adaptación o defensa. En ese panorama complejo, para ser asertivo no le basta la experticia técnica particular que adquiere durante la formación. Cobra gran importancia la manera como se explique su particular situación, a qué o a quién considera el causante. De cómo diagnostique el problema de las condiciones laborales que determina el sector productivo para él, se derivan las soluciones que baraje y su percepción emocional de sí mismo.

Lo más usual es que atribuya el fracaso económico laboral a que no dispone de los conocimientos técnicos adecuados y suficientes; y se explica esa carencia porque el mercado no ofrece dichos bienes o porque no ha podido adquirirlos por alguna razón. A partir de ese momento las soluciones que plantea y lleva a la práctica quedan en el terreno económico y del consumo. Ese modo generalizado de diagnosticar el problema marca la despolitización definitiva de asuntos de carácter político por excelencia: la desigual y arbitraria distribución de la riqueza social y de recursos que se manifiesta en altas tasas de desempleo, pauperización de las clases medias, decremento salarial, inestabilidad económica y pérdida de capital social, entre muchos otros problemas.

Despolitizar la economía y la producción tiene un envés muy grave. Por un lado desplaza la responsabilidad política del sector productivo a los trabajadores y las instituciones universitarias y, por otro, deposita en el individuo el peso y el costo de hacer de sí mismo el trabajador que prefieren los empleadores. Así termina por cargarse al trabajador cesante, subempleado o en malas condiciones con la culpa de ser el causante de su condición porque fue incapaz de encarnar al "buen trabajador". En estas circunstancias el salario se transmuta en sanción o castigo para una actitud moral y personal que se tiene o no se tiene.

El ciudadano en retirada

El descrito es el entorno común a los profesionales exitosos y a los que están en el comienzo o en lo álgido de la crisis; es la matriz de una posición política y de clase. Pese a las abismales diferencias entre los dos grupos, ese contexto complejo produce exactamente el mismo resultado: el abandono de lo público. Esa apatía contiene comportamientos, actitudes y creencias como las siguientes:

- ◆ Deslegitimación de los partidos y movimientos políticos y del ejercicio de la política, con las consecuentes abstención electoral y/o toma de decisiones electorales basada en adscripciones emotivas, sectarias y caudillistas.
- ◆ Un intenso deseo de "orden" y "seguridad" que los lleva a asumir conductas excluyentes y autoritarias; exigen formas de segregación socioespacial, demandan espacios reclusorios, sobreestiman la calidad de los bienes y servicios que provienen de agentes económicos privados, todo ello como la manifestación de un supuesto orden social y político que pone a cada persona, grupo y función en su lugar y para siempre.
- ◆ Cuestionan las políticas sociales y los sujetos a los que se dirigen y benefician por dos razones, estas sí diferenciales. Por un lado, porque creen que las personas y grupos que requieren de la acción

⁴ Este es un tema muy complejo que está en la frontera de discusiones propias del urbanismo y la arquitectura, por un lado, y la cultura política y la democracia, por el otro. Entre los autores más destacados que se consultaron durante la investigación figuran (SENNETT, 1978 y 2002), (CHOAY, 1970 y 1996), (DEAR y FLUSTY, 2001), (LECHNER, 2002) y (NICHOLS, 2003). Uno de los productos derivados de la investigación fue un ensayo sobre este tema (PENA FRADE, 2003b).

del Estado para garantizar su calidad de vida, son incapaces o parásitos; por otro lado, porque los profesionales que se sienten más vulnerables se ven a sí mismos como excluidos de la acción del Estado y exigen inversión de recursos en crear fuentes de empleo y formas de apoyo específicas para su estatus.

- ◆ Un acendrado sentido de la individualidad, en unos por autosatisfacción y extrañamiento con su sociedad; en los otros por temor al futuro, inseguridad y sensación de haber sido defraudados.

El espacio urbano como arena política

La ciudad es un territorio en el que convergen procesos históricos, culturales y sociales en un marco económico y empresarial específico. Esos procesos, a su vez, determinan y explican las dinámicas demográficas de la población económicamente activa. Una ciudad es el resultado de la correlación de fuerzas histórica entre diversos actores sociales, agentes económicos y políticas de Estado que coexisten en su territorio. Cada uno de ellos razona y actúa bajo una lógica distinta que se encamina a fortalecer, expandir o mantener sus actividades y acciones, pasadas, actuales y futuras, en la ciudad. Esos actores, lógicas e intereses tienen a su disposición diferentes medios para difundirse, legitimarse e imponerse y, de esa forma, ganar o perder poder para negociar con los otros contendientes.

Tantos intereses particulares y distintos, en discusión, lucha y negociación permanente, forman el teatro urbano en el cual se ponen en escena los dramas del profesional como trabajador, individuo y ciudadano. En él, asumen una lógica particular, derivada de la lectura que hagan de su posición en tal entramado, y establecen antagonismos y alianzas. Si el profesional desconoce que hace parte de una configuración histórico-política termina por asumir el papel pasivo de receptor de los efectos, benéficos o lesivos, de las acciones de los otros.

El cambio en el modelo de producción, de manejo de la economía y organización social del trabajo, influyó en que Bogotá perdiera a varios de los actores sociales que por años se habían interesado en influir sobre su destino económico, social y político. Para ganar poder e influencia, esos grupos buscaban estrategias que legitimaran sus intereses particulares haciéndolos coincidir, en lo posible, con el bien común; de esa manera los llevaban a la agenda de gobierno. La ciudad se convertía así en un espacio público y político de ejercicio cívico-democrático, no siempre pacífico, equitativo o solidario.

El cambio económico-productivo convirtió a Bogotá en un artefacto que sólo está al alcance de la comprensión y la acción de expertos y tecnócratas; la despojó de su condición de campo de negociación y encuentro de intereses particulares y diversos, es decir, de construcción colectiva. La ciudad se redujo como intercambio de visiones y experiencias de interlocutores distintos y particulares, disminuyó la cantidad de jugadores en competencia, por eso pudo ser apropiada por los más poderosos, entre ellos, los gremios y conglomerados económicos. Los gobiernos distritales y la ciudadanía, en especial sectores de clase media, han tratado de revertir esa pérdida de la ciudad recurriendo a los mecanismos de participación creados por la Constitución de 1991.

4. Nuevos retos para la institución universitaria

La desigualdad social se reproduce, mantiene y profundiza en la educación superior; no en vano existen en todos los países universidades y profesiones para las élites. Las instituciones que garantizan que sus profesionales estén siempre en el centro y muy lejos de la periferia, las que les dotan de un prestigio que proviene de ser sus egresados y que por sí sólo aumenta su empleabilidad, esas escuelas son inaccesibles

para la masa de aspirantes a ingresar a la formación profesional. ¿Qué responsabilidad tiene la universidad con los profesionales que forma en función de una condición estructural como la descrita? ¿Qué pasaría si para la gran masa de egresados la periferia no es sólo una amenaza sino un destino probable?

La periferia es el lugar social y político del anonimato, la exclusión y el desvalor; es, además, el lugar que crece, al que llegan de manera continua y creciente miles de seres humanos en el mundo entero, es, entonces, en primera instancia, un hecho socio-cultural que no va a desaparecer sino que hace parte de la estructura del capitalismo actual; en segundo lugar, quizás sea el nuevo ethos económico y político del mundo contemporáneo, el locus social del presente y el futuro; por lo tanto, en tercer lugar, debe ser resignificado y reflexionado.

La institución universitaria tiene la responsabilidad ética y política de preparar a sus estudiantes para que afronten, como ciudadanos, esta realidad lesiva que se cierne sobre ellos; para que ese contexto empobrecedor e injusto no destruya su espíritu y su psiquis sino que, por el contrario, los empodere y configure como actores sociales y políticos que asumen con entereza el reto de transformar la realidad.

Cirafía

Bibliografía citada

- ANTUNES, Ricardo. *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Cortez Editora. Sao Paulo, 2001
- CASTELLS, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Vol. I, La sociedad red. Madrid: Alianza, 1998.
- CHOAY, Françoise. *El urbanismo: Utopías y realidades*. Editorial Lumen. Colección Palabra en el Tiempo. Barcelona: 1970
- *La règle et la modéle. Sur la théorie de l'architecture et de l'urbanisme*. Éditions du Seuil. Paris: 1996
- DEAR, Michael y STEVEN, Flusty. "Urbanismo posmoderno". En: *Lecturas en geografía II*. Traducciones. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá, 2001.
- DUREAU, Françoise, DUPONT, Veronique, LULLE, Thierry y LEVY, Jean Pierre (Coordinadores). *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional*. Universidad Externado de Colombia, IRD. Alfaomega editores. Bogotá, 2002.
- GORZ, André. *Metamorfosis del trabajo. Búsqueda del sentido. Crítica de la razón económica*. Editorial Sistema. Primera reimpresión en la Colección Politeia, Madrid, 1997.
- LECHNER, Norbert. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. LOM Ediciones, Septiembre de 2002. Santiago, Chile.
- NICHOLS; Clark, Terry; "Transformación de los sistemas políticos y la cultura política: ¿Qué funciona? *Lecciones aprendidas de Bogotá y otras ciudades del planeta*, en RICO de Alonso Ana, 2003, pp.25-48.
- a) PEÑA FRADE, Ruth Nayibe. "El espacio urbano como creador de sociedad y cultura". En: Revista *Grafía*. No. 0. Cuaderno de trabajo de los profesores del Departamento de Humanidades. Abril de 2003. Universidad Autónoma de Colombia. Pags. 9-21
- b) PEÑA FRADE, Ruth Nayibe. "El territorio y las ciencias sociales: una relación cambiante y segmentada". En: Revista *Grafía* No. 1. Cuaderno de Trabajo de los profesores del Departamento de Humanidades. Noviembre de 2003. Universidad Autónoma de Colombia. Pags. 67-79
- RICO DE ALONSO, Ana (Editora). *Bogotá: Sistema político y cultura democrática. Seminario Internacional. Alcaldía Mayor de Bogotá*, ICT, DAAC y Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Diciembre de 2003.
- SENNETT, Richard. *El declive del hombre público*. Ediciones Península, Barcelona, 1978.
- SENNETT, Richard. "La nueva sociedad urbana". En: *Le Monde Diplomatique*, edición en español, número 0, abril de 2002, pags. 12 y 13.
- TEZANOS, José Félix. *El trabajo perdido ¿Hacia una civilización postlaboral?* Editorial Biblioteca Nueva S.L. Madrid, 2001.
- VELTZ, Pierre. *Mundialización, ciudades y territorios. La economía de archipiélago*. Editorial Ariel S.A. Barcelona, 1999.
- Bogotá, Agosto de 2007

